BX
2159
.H66

LIBRARY OF CONGRESS.

[SMITHSONIAN DEPOSIT.]

Chap. BX2159

Shelf. H6C6

UNITED STATES OF AMERICA

TRES DIAS

DE EJERCICIOS DEVOTOS

EN OBSEQUIO

DEL SANTO ROSTRO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO,

DISPUESTOS

POR DON JUAN GABRIEL DE CONTRERAS,

y reimpreso con las licencias necesarias.

MADRID.

IMPRENTA Á CARGO DE D. JOSÉ M. CAÑADA,
calle de San Marcos, núm. 3.

1853.

SMITHSONIAN. INSTITUTION

BX2159
.H6C6

THE LIBRARY
OF CONGRESS
WASHINGTON

La tradicion nos ha legado en la Imágen Sacro-Santa del Divino Rostro que posee Jaen, un monumento preciosísimo, asi de la predileccion que mereciera esta ciudad á Dios Nuestro Señor, como de la piedad con que le correspondieran nuestros antepasados. Y á la tradicion es á lo que se ha atenido siempre la devocion de todos los fieles cristianos para adorar esa Imágen como una reliquia de misterioso orígen, alta significacion religiosa é importancia singular. Seguramente no hay otro principio de donde derivar el respeto y reverencia que inspira nuestra Divina Faz á cuantos la adoran, naturales ó forasteros, conmovidos profundamente todos á vista de lo que se les representa.

Con el fin pues de promover y consolidar la devocion al Rostro Sacratísimo de Nuestro Divino Salvador, se reimprimen estos ejercicios, cuyo objeto es la meditacion de lo que padeció por nuestros pecados. ¡Ojalá que no lo olvidáremos jamás! Asi supliríamos lo que resta á tan sangrienta Pasion apropiándonos las satisfacciones y méritos que con ella nos adquirió Nuestro Padre Jesus, y haciéndonos además dignos de las in-

dulgencias que hay concedidas por adorarle en su propio retrato.

El Emmo. Sr. Cardenal de la Santa Romana Iglesia, D. Esteban Gabriel Merino, Obispo de Jaen, fundó una Cofradía de veinte mil hombres y de veinte mil mugeres, que fué confirmada por el Papa Clemente VII, por Bula espedida en Roma á 20 de diciembre de 1529, que principia *Salvatoris Domini*, y se publicó en esta Santa Iglesia el viernes Santo del año siguiente 1530, en cuyo dia principió la Cofradía. El Papa Julio III confirmó y perpetuó las gracias de su predecesor, en Bula espedida en Roma á 14 de julio de 1553, que principia *Desiderantes*, la cual tuvo el pase de la Comisaría General de Cruzada en 1693.

Las gracias concedidas por ambos Pontífices á la espresada Cofradía, son las siguientes: En los dias viernes Santo y Asuncion de Nuestra Señora, indulgencia plenaria á todos los fieles que contritos y confesados, ó con propósito de confesar cuanto antes, visitaren esta Santa Iglesia, desde vísperas hasta ponerse el sol dichos dias. Ademas concedieron todas las indulgencias, gracias y privilegios que hay para los que visitan devotamente las iglesias de San Juan de Letran y Sancti Spiritus de Roma, con las cuales hermanaron esta Santa Iglesia Catedral. De modo que los que la visitan diariamente ó están inscriptos en la sobredicha Cofradía, ganan mas de mil años y otras tantas cuarentenas de perdon, sin contar un sin número de indulgencias parciales que han concedido muchos señores Cardenales, Arzobispos y Obispos de dentro y fuera de España.

Ultimamente, por Bula de Nuestro Santísimo Padre

Gregorio XVI, espedida en 28 de abril de 1843, á peticion del Excmo. Sr. D. Pedro del Prado y Mesía, marqués de Acapulco, natural de esta ciudad de Jaen y residente entonces en Roma, se concede indulgencia plenaria de todos sus pecados á los fieles de uno y otro sexo, que en cada uno de los doce dias, que se espresarán á continuacion, y en cada un año visiten devotamente esta Santa Iglesia Catedral, desde las primeras vísperas hasta el ocaso del sol en los mismos dias, y verdaderamente penitentes, confesados y comulgados oren en ella por la concordia de los Príncipes cristianos, estirpacion de las heregías y exaltacion de la Santa Madre Iglesia.

Los dias señalados para ganar la dicha indulgencia son: Festividad de la Circuncision de Nuestro Señor; Purificacion de Nuestra Señora; miércoles de Ceniza; San Juan de Dios; Dolores de Nuestra Señora; Invencion de la Santa Cruz; Ascension; primero de Pentecostés; Dominica infraoctava del Corpus; Asuncion de Nuestra Señora; Todos Santos y Concepcion.

Estas indulgencias y trescientos dias mas que se dignó conceder Su Santidad Gregorio XVI, se pueden aplicar por modo de sufragio á las almas del Purgatorio.

MODO DE PRACTICAR LOS EJERCICIOS.

Pueden hacerse en los dias veinte y tres, veinte y cuatro y veinte y cinco de cada mes, ó en cualquier viernes ó dias del año, y para que sean aceptables á Su Divina Magestad y sirvan de espiritual provecho, conviene sobre todo purificar la conciencia por medio de la confesion sacramental, con firme propósito de no reincidir en los pecados confesados, ni dejar de adoptar alguna mortificacion á juicio del confesor. Si no fuera posible que los ejercicios se hagan ante la Imágen del Santo Rostro, bastará que se hagan ante una imágen de Nuestro Señor Jesucristo que le represente en alguno de los pasos de su Pasion cruenta; y que además de orar con el fin particular que cada uno se proponga, no se olvide el general que la Iglesia ó sus Prelados se proponen en la concesion de las indulgencias.

DIA PRIMERO.

Por la señal, de la Santa Cruz, etc.

ACTO DE CONTRICION.

¡Oh Amantísimo Dios trino y Uno, á tus pies llego á pedirte perdon de cuantos pecados he cometido contra tu soberana Deidad! Yo, el mas ingrato, que tanto te he menospreciado, arrepentido lloro mis errores; mira, Señor y amado mio, que te llamas Padre de las misericordias. Si tratas de juzgar el proceso de mis pecados, yo pongo el Rostro adorable de tu Unigénito amado entre tu juicio y mi miseria. Yo ofrezco é interpongo los merecimientos de su Pasion en descuento de mis delitos. Esta Pasion y Muerte de Jesus pongo por medianera entre tu ira divi-

na y mis pecados para obligarte á que los laves y traspases mi corazon con las saetas de tu ardiente amor. Ruégote, Señor, que con tu poderosa virtud penetres lo mas íntimo de él, para que llore de dia y de noche lo mucho que te he ofendido, hasta que merezca mi alma contemplarte en el Cielo, y viendo allí tu Rostro glorioso, admirable y hermosísimo le adore humilde, y lleno de inefable regocijo dé voces con los que te aman diciendo: «Ya veo lo que esperaba; ya poseo mi tesoro, porque estoy en los Cielos con aquel Señor á quien amé estando en la tierra, á quien alabo, adoro y bendigo eternamente. Amen.» Señor, pequé; habed misericordia de mí. Amen.

Salutacion al Santísimo Rostro para todos los dias.

Salúdote, graciosísimo y hermosísimo Rostro de mi amado y querido Jesus, con tu Santísima Madre y con todos los soberanos Espíritus, por mi causa afeado con hediondas salivas y herido con crueles bofetadas. ℟. Amen.

Salúdote en nombre y persona de toda la Iglesia, con todos los Cortesanos del Cielo y criaturas de la tierra, amantísimo, benignísimo y dulcísimo Rostro de mi dulce, amante y Redentor Jesus, por mí desfigurado, denegrido y ensangrentado. ℟. Amen.

Salúdote, tesoro incomparable de todo bien y toda felicidad; ruégote que en la vida me seas poderoso fomento para amarte, y en la muerte sombra agradable para ir á tí, y despues de ella estancia perpétua en que repose eternamente. ℟. Amen.

Meditacion en honra del Santísimo Rostro original que se venera en la Santa Iglesia de Roma.

Considera como llegada la hora de ir ajusticiado al Calvario nuestro Redentor Jesus, despues de haber dejado en el patio de Pilatos muchos de sus cabellos sembrados por el suelo; mucha porcion de sangre derramada y pedazos de su Santísima carne que arrancaron los azotes, sale finalmente con una cruz pesadísima sobre el hombro, con una soga de esparto á la garganta, una corona de espinas sobre la cabeza, desgreñado y lleno de sangre el cabello, su rostro sembrado de sangrientos cardenales, la frente claveteada con las agudas espinas de la corona, el cuerpo inclinado con el pesado madero, las rodillas temblando, los pies descalzos y llagados, y acompañado de inmenso gentío que desea verle crucificado. Mírale tú, alma mia, caminar rodeado de fariseos y sayones, con dos ladrones á los lados, un verdugo atrás con los clavos, cordeles, martillos y barrenas para crucificarle; un pregonero delante, que al tañido de una ronca y destemplada trompeta, entre desentonadas voces y

confusa gritería, con voces trémulas, publica la sentencia de muerte contra Jesus Nazareno.

Asi caminaba Jesus por la calle de la Amargura, aborrecido y tenido de todos por el hombre mas malo del mundo, cuando una piadosa muger llamada Verónica, que se hallaba en el retiro de su casa, oye la trompeta, oye el tropel y vocería, y toda sobresaltada sale á la puerta, mira y registra por entre picas, sayones y alabardas, y conoce por el vestido que el ajusticiado era Jesus Nazareno, á quien ella amaba y habia oido sus dulces pláticas y divinos sermones, y con un rayo de luz que el Señor le dió, arrebatada del amor, sin reparar en riesgos ni peligros, atropella por entre el gentío hasta llegar delante del Divino Nazareno; mira su rostro afeado, le ve denegrido, hinchado, lleno de sangre y de asquerosas salivas, todo acardenalado y desfigurado; y enardecida en el amor de su amante Divino y Dueño, se quita el lienzo de su cabeza y limpia su Santísimo Rostro.

¡Oh generosa muger! No hallo con quien compararte ni tienes otra igual sobre la tierra; pues en un tiempo en que todos se han conjurado contra la vida del Salvador; en

un tiempo en que Dios su Padre le ha desamparado y que los Ángeles lloran amargamente sin poderle dar socorro; en un tiempo en que sus Apóstoles le han dejado, le han hecho traicion y le han negado; en un tiempo en que su bendita Madre le ha afligido infinitamente viéndola tan dolorosa; en un tiempo en que toda la ciudad de Jerusalen pide á voces su muerte; en un tiempo en que es un delito y un sacrilegio entre los judíos reconocerle por hombre de bien, tú le reconoces por tu Redentor, tú le reverencias como á tu Mesías, tú le adoras como á tu Dios, tú le das consuelo y refrigerio limpiándole su ensangrentado Rostro en medio de sus mayores y mas crueles enemigos. Asi el Salvador te hizo la fineza que jamás se ha hecho á otra criatura del mundo, que fué dejarte impreso su Santísimo Rostro en tres partes del lienzo.

Aqui se hace una breve pausa y prosigue:

¡Oh alma mia! Llega tú, humilde, reverente y rendida, y limpia el Rostro de tu Redentor, no con el tocado de tu cabeza, si no con las telas de tu corazon, suplicándole te le deje impreso en tu alma, de tal suerte, que jamás te olvides de él en el resto de tu vida, ofreciéndole ejercitarte en este sagra-

do ejercicio para despues verle y gozarle hermoso y resplandeciente en la Gloria. Amen.

Aqui se reza la estacion menor por las almas del Purgatorio que mas se ejercitaron en esta devocion, y despues se dirá la siguiente

ORACION.

Conozcan todos tu grandeza, Señor Dios de las misericordias; conozcan tu bondad, amen tu amabilidad, celébrente los Cielos y aclámete toda la tierra; muera mi corazon derretido en dulces afectos de amor y agradecimiento, y que te cante cantares de amores con inenarrables gemidos, porque yo no he sabido amarte, desearte ni buscarte. Suplícote, amado y querido mio, que no apartes de mí tu adorable Rostro, ni en el centro de mi alma se halle otra efigie que tu amable hermosura; y mientras mas te posea, mas gima y suspire por tí, para que eternamente me deleite en tu clara vista, y entre coros de Ángeles te cante un cantar de los Cantares de Sion que solemne y suavemente resuene por toda la eternidad. Amen.

AFECTOS DEL CORAZON.

Con todo el afecto de mi corazon os adoro, alabo y glorifico, Santísimo Rostro de mi amante y querido Redentor, en nombre y persona de toda la Iglesia Católica, deseando recompensar todo lo que han dejado y dejarán de hacer todas las criaturas ingratas de la tierra y de los abismos. Amen.

Sea tu venerado y amable Rostro defensa del Romano Pontífice, consuelo del español Monarca, asilo de nuestra Iglesia Católica, destruccion de la heregía y paganismo, refrigerio de las almas del Purgatorio y medicina de los pobres pecadores, para que amándote todos en esta vida te canten sin cesar SANTO, SANTO, SANTO, hasta irla á repetir felices en la Gloria. Amen.

Se concluirá todos los dias con los versos y conmemoracion que están en la página 21 *y siguientes.*

DIA SEGUNDO.

Todo se hará como el primer dia escepto la siguiente

Meditacion en honra del Santísimo Rostro original que se venera en la ciudad de Jaen.

Considera pues, y registra atenta y devotamente aquel Divino Rostro angustiado y entumecido de las abundantes lágrimas que ha derramado, los mas de los cabellos arrancados, y los pocos que le han quedado teñidos en sangre, y todas sus hermosísimas facciones desfiguradas; mira su Santísimo Cuerpo doblegado y sin fuerzas ya para soportar el pesado madero; mira la violencia y tropelía, las burletas y risotadas, los empellones y golpes con que le hacen caminar, deseosos de que llegue con vida al monte Calvario para tener el gusto de verle crucificado.

Mira como tiran de la soga de la garganta con tanta furia, que entrándose por la carne ya se detiene en el hueso. Mira como le atropellan y le hacen caer en tierra, y dando contra las piedras se baña la boca en sangre, se clavan mas y mas las espinas de la

corona, y tratándole de hipócrita y de embustero, le pisan, le acocean, y arrastrándole por los cabellos le golpean la cabeza contra el suelo. ¡Oh alma mia! ¿Cómo no te lastima el corazon considerar á tu fino amante Dios, tan ultrajado por amarte y tan lastimado por quererte? Mírale bien á la cara y verás lo que te quiere; mira su Rostro, donde desean verse los encumbrados Serafines, y le verás arrastrado por las piedras hasta dejarlas teñidas en sangre. Mira al mas hermoso de los nacidos, afeado, denegrido, herido, arrastrado, ensangrentado y pisado, y en tanta congoja y agonía, que á no estar desde *ab æterno* decretado que habia de morir en la cruz, hubiera muerto en el camino debajo de los pies de los sayones.

Aquí se hace una breve pausa y prosigue:

¡Oh Amante de mi corazon y Dueño querido de mi alma! ¡Atollado os veo en el profundo abismo del mayor padecer! El Padre os ha desamparado, vuestras mismas criaturas se os han rebelado, vuestra desconsolada Madre llena de inmensas amarguras os aumenta vuestras penas. ¡Oh alma mia, por quien tanto padece tu amante y querido Dios! Prorrumpe en cantares de alabanzas y no

ceses de bendecirle, pues á fuerza de generoso y liberal, no solo aguanta dolores y desprecios por quererte y ganar tu voluntad, sino que pródigamente multiplica su amor, dejando, no en una, sino en tres partes del lienzo, el Soberano licor y hermosos corales de su preciosa Sangre, y la dolorosa Imágen de su destrozado Rostro, todo en señal de lo mucho que te ama y en prenda de lo mucho que te quiere. Quiérele, ámale, búscale y no ceses de quererle ni dejes jamás de amarle mucho hasta gozarle hermoso y resplandeciente en la Gloria por toda la eternidad. Amen.

Se rezará la estacion menor por las almas del Purgatorio que mas se ejercitaron en esta devocion, y se concluirá con la oracion y demás como el primer dia.

DIA TERCERO.

Todo será como el primer dia menos la siguiente

Meditacion en honra del Santísimo Rostro original que, segun autores, está en el centro del mar.

Considera atenta y devotamente lo que por tí fué abatido é injuriado el que es Bienaventuranza, Cabeza y honra de toda la angélica y humana naturaleza; pues por tus culpas y pecados, el que es Inmenso en el Cielo es ahora con tanta afrenta y dolor desterrado de la tierra. El que es Eterno y la misma vida, camina atropellado y fatigado á la muerte. El que es Omnipotente, va cayendo de pura flaqueza por el grave peso de la cruz; el que es la suma bondad y amor, es aborrecido de todo el congreso de los príncipes de Jerusalen; el que es Emperador y Monarca del universo, que tiene dominio sobre toda criatura, va ahora rendido y sujeto á la feroz indignacion de ellas mismas; el que con su vista deleita á los Angeles y Santos, camina triste, congojado y atormentado mas que hombre alguno; el que es dador de todo

bien, va sediento y lleno de oprobios; el que tiene una misma naturaleza con el Padre de Misericordia y el Espíritu Santo consolador, va sin misericordia y sin consuelo; el que es Santo de los Santos, camina al Calvario entre tanto hombre pésimo y malvado, tenido por el mas facineroso y por el hombre mas malo que pudo haber sobre la haz de la tierra; el que viste las aves de pluma y de flores los campos, está ya en la cumbre del monte Calvario, no solamente desnudo de sus vestiduras, sino tambien desamparado de su Santísimo Padre. Mírale ya pendiente de la cruz, y de los pies á la cabeza no hallarás parte sana, y le verás desnudo, desencajados sus huesos, abiertas sus carnes, llagado y destrozado todo su bendito cuerpo. Atiende bien, alma mia, á su lastimado Rostro, antes que se le acabe la vida, y verás correr los preciosos corales de su Sangre vertida de las agudas espinas que taladran su cabeza y frente; verás sus ojos cubiertos con sangrientas lágrimas, sus mejillas hundidas, la boca acibarada con la hiel y vinagre, cárdenos sus lábios y todo desfigurado con las agonías de la muerte. El Cielo publica su sentimiento con funestas tinieblas: la tierra dando suspiros empieza con sus

temblores: las piedras gimiendo se dan repetidos golpes; y el mundo voceando lamentos con su confusa tristeza manifiesta su dolor, y en estos sentimientos el Redentor del mundo dió la vida por amarte muriendo crucificado.

Se hace una breve pausa y prosigue.

¡Oh Jesus de todo mi corazon! ¡oh amado y querido Redentor de mi alma! ¡Cuánto, Señor, has padecido por quererme, y cuánto te ha costado el amarme! ¡Oh alma mia! Vive cautiva y enamorada de tu fino amante Dios; mírate y remírate en el espejo de su Santísimo Rostro, que aunque empañado y denegrido por tus culpas, si bien le miras y mejor le consideras, hallarás en él remedio en tus necesidades, consuelo en tus penas, alivio en tus aflicciones, medicina en tus dolencias, y últimamente eternos premios de gloria. Amen.

Se rezará la estacion menor por las benditas almas del Purgatorio que mas se ejercitaron en esta devocion, y lo demás como el primer dia.

Para concluir todos los dias.

Dichosa la criatura
Que aquesta vida pasáre
Y despacio meditáre
La Pasion de Cristo dura:
Si en su ejercicio procura
Hasta el fin perseverar,
No podrá mas desear,
Pues se asegura adelante,
Que por fino y por constante
Una Gloria ha de gozar.

CANTICO DOLOROSO

AL SANTISIMO ROSTRO DE NUESTRO REDENTOR.

℣. *Dulcísimo Jesus mio,*
Mi Dios y mi Redentor,
℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Tu Rostro miro llagado,
Afeado y denegrido,
Todo sangriento y herido
Y todo desfigurado.
¡Oh, qué caro te ha costado
El querer al pecador!

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

A la mejilla inocente,
Con mano de hierro armada,
Dan tan recia bofetada,
Que hacen que en sangre reviente;
Y pues mi corazon siente
Ser causa de tal rigor,

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

¡Oh, quien estuviera allí,
Dulce amante y Dueño mio,
Y al golpe de aquel judio
Pusiera el rostro por tí!
Toda la culpa está en mí,
Y Vos lo pagais, Señor.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Con penetrantes espinas
Coronaron su cabeza,
Y apretándolas con fuerza
Rompen las sienes divinas,
Corriendo las perlas finas
Por el Rostro del Señor.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Al Calvario va llagado
Y las mejillas llorosas,
Con salivas asquerosas,
Y el Rostro acardenalado:
Denegrido y afeado
Vá, que el verlo es un dolor.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Con la cruz bien fatigado
La Verónica le ha visto,
Y limpiando el Rostro á Cristo
En el lienzo fué estampado:
Bien se le pagó el cuidado,
Porque es muy buen pagador.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Luego que le desnudaron
Y que en la cruz le pusieron,
Boca abajo le volvieron
Y los clavos remacharon:
Su Rostro mas le llagaron
Llenos de infernal rencor.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Pendiente está de la cruz
Ya con señales de muerte,
Y por amarte y quererte
Muere gustoso Jesus:
Su Rostro, que todo es luz,
Te encienda en divino ardor.

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

Tu Rostro, que en la cruz veo,
Ha de ser de aqui adelante
Mi querido y fino amante,
Mi descanso y mi recreo:
¡Qué dulce será mi empleo
Con tal amante y Señor!

℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

℣. *Dulcísimo Jesus mio,*
Mi Dios y mi Redentor,
℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

GEMIDOS DEL CORAZON

al Santísimo Rostro de Jesus.

℣. *Dulcísimo Jesus mio,*
Mi Dios y mi Redentor,
℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

¡Oh, quien siempre, Dueño mio,
Tu Rostro hubiera mirado;
Quien siempre te hubiera amado
Sin nunca haberte ofendido!
Yo ya estoy arrepentido
De haber sido tan traidor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Ya no quiero mas pecar
Que bastante te he ofendido,
Y aunque tarde arrepentido
No tardas en perdonar;
A tu Rostro he de clamar
Con repetido clamor:
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Confieso que te he ofendido
Y propongo ser ya otro,
Pues tu lastimado Rostro
El corazon me le ha herido;
Yo quisiera que partido
Publicára mi dolor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Haced, mi Jesus amado,
Que mis ojos hechos fuentes
Lloren lágrimas ardientes
Por lo mucho que he pecado;
Por tu Rostro lastimado
Concededme este favor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Si tus ojos, Dueño mio,
Han llorado por amarme,
Yo lloraré sin cansarme
Lo mucho que te he ofendido;
Y pues lloro arrepentido
A quien es mi Redentor,
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

En el Calvario pendiente
Del Sacrosanto Madero,
Perdonaste á un ladron fiero
Mirándole penitente;

Y pues mi corazon siente
Ser tan grande pecador,
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Este ladron afamado
Consiguió robar el Cielo,
Porque miró desde el suelo
Tu rostro tan lastimado;
Y con su vista ilustrado
Te confiesa Salvador.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Abrasadme, Dueño mio,
Encendedme en vuestro amor,
Que aunque tan gran pecador
Yo lo lloro arrepentido;
Por tu Rostro te lo pido,
Amante, Dueño y Señor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Lleno ya de confianza
Espero de tí el perdon;
Pues quien perdona á un ladron
Tambien deja la esperanza
De la bienaventuranza
A cualquiera pecador.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Quien á una Magdalena
Perdonó tantos pecados,
Deja á todos consolados
Y de gozo el alma llena;
Esta memoria tan buena
Será mi despertador.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

¡Qué grandes son los temores
Que tanto á mí me amedrentan,
Y que tanto me atormentan
Viendo mis muchos errores!
Pero si de pecadores
Eres gran perdonador,
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Yo espero de tu piedad
Y en tu gran misericordia,
Que he de gozarte en la Gloria
Por toda la eternidad;
Viendo allí con claridad
Tu hermosura y esplendor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Tu Rostro dulce y hermoso
Para mí dulce ha de ser,
Porque le espero yo ver
Resplandeciente y glorioso;

¡Oh qué dicha! y ¡oh qué gozo!
Y ¡oh qué dulce resplandor!
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

Ya los gemidos cesaron,
Porque el corazon gozoso
Viendo tu Rostro glorioso
Sus penas se le acabaron;
Ya los trabajos pasaron
Y ya se acabó el temor.
℟. *Por tu lastimado Rostro etc.*

℣. *Dulcísimo Jesus mio,*
Mi Dios y mi Redentor,
℟. *Por tu lastimado Rostro*
Abrasadme en vuestro amor.

CONMEMORACION

AL SANTO ROSTRO.

Salve sancta Facies nostri Redemptoris,
in qua nittet species divini splendoris;
impressa panniculo nivei candoris,
dataque Veronicæ ob signum amoris.

℣. Signatum est super nos lumen ¡Vultus Tui Domine.
℟. Dedisti lætitiam in corde meo.

ORACION.

Deus, qui nobis, signatis lumine Vultus tui, memoriale tuum ad instantiam B. Veronicæ imaginem tuam sudario impressam relinquere voluisti; præsta quæsumus per sanctam crucem et gloriossam Passionem tuam, ut qui eam hodie in speculo et enigmate veneramur in terris, desiderabilem ac veram faciem læti ac securi videre mereamur in cœlis. Qui vivis.

O. S. C. S. R. E.

BX
2158
.H6 C

LIBRARY OF CONGRESS
0 021 897 895 2